GENTE Y LA ACTUALIDAD AÑO 49 - Nº 2564 - 8 DE SEPTIEMBRE DE 2014. ISSN 0328-8560

GENTE

PRECIO EN CAPITAL FEDERAL Y GBA: $ 28,50. RECARGO ENVIO AL INTERIOR: $ 1.00 - R.O.U.: $ 130 - CHILE: $ 2.800 - BRASIL: R$ 14,90 - PARAGUAY: G 22.000 - EE.UU. Y CANADA: US$ 6,90

EDICION HOMENAJE

- LO RECUERDAN
- CHARLY GARCIA
- ANDRES CALAMARO
- INDIO SOLARI
- ZETA BOSIO
- CHARLY ALBERTI

LILIAN, LA MAMA DE CERATI

"LA DESPEDIDA DE GUSTAVO ME HIZO ACORDAR A CUANDO MURIO GARDEL"

CARMEN DESPUES DE LAS CIRUGIAS

OCHO KILOS MENOS, LOLAS NUEVAS Y CHIP DEL DESEO SEXUAL

GUSTAVO CERATI 1959-2014

EL ADIOS AL IDOLO

Sesenta páginas con su vida, las grandes fotos, el éxito con Soda Stereo, las mujeres que amó, el legado a sus hijos y sus inolvidables recitales. Los últimos días de un monstruo de la música y la conmovedora despedida de todo un país.

9 770328 856009 02564

gente.com.ar

GUSTAVO CERATI (1959-2014)

Gracias... ¡eternas!

El jueves 4 de septiembre, después de cuatro años en coma, murió en la clínica ALCLA. Eximio guitarrista, increíble compositor, fue el primer músico que logró exportar el rock nacional al frente de Soda Stereo, y luego repitió ese camino como solista. *"Si me retirara ahora, me iría conforme"*, dijo antes de su ACV. Se fue en el punto más alto de su inspiración y deja una obra sin desperdicio.

Por Julián Zocchi
Fotos: Christian Beliera y archivo Atlántida

Fina estampa

Gustavo a mediados de 2006, después de sufrir una trombosis. *"Por miedo, voy a dejar el cigarrillo"*, decía entonces. Pero, como tantos, volvió a sucumbir al humo del tabaco.

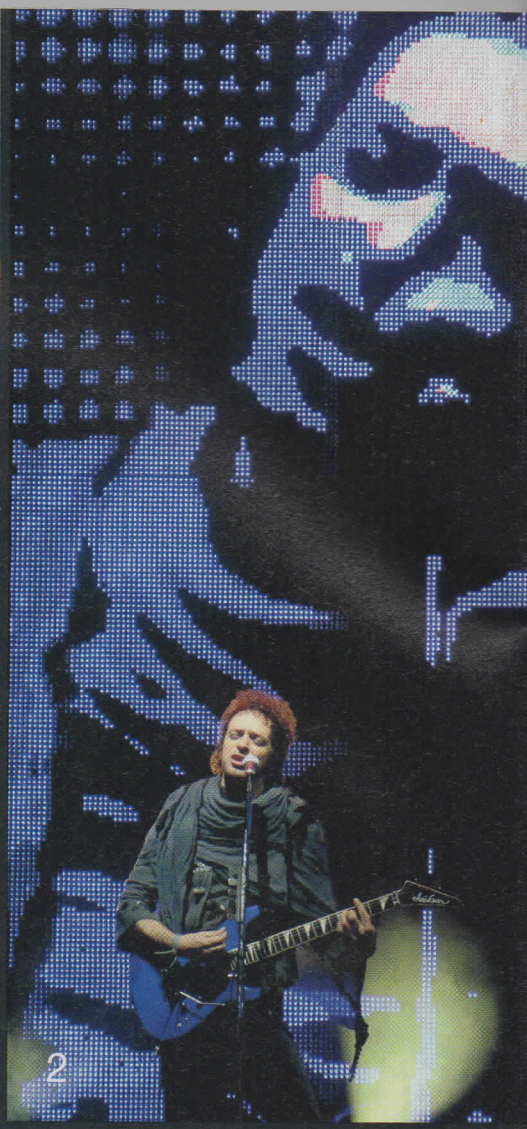
Raros peinados

1. Representantes de la corriente New Wave en la Argentina, una imagen de la primerísima hora de Soda Stereo. 2. Bien jóvenes, cuando todavía planeaban la llegada de la gran banda. 3. En una producción especial de GENTE en Mar del Plata, que retrataba el fenómeno Soda. 4. Del otro lado del charco, en Punta del Este. 5. Ojos delineados al estilo The Cure o Echo and the Bunnymen, pelos parados y camisas de colores en la época de *Nada personal*, la punta de lanza para conquistar Latinoamérica. 6. En 1990, para la artística de *Canción animal*.

5

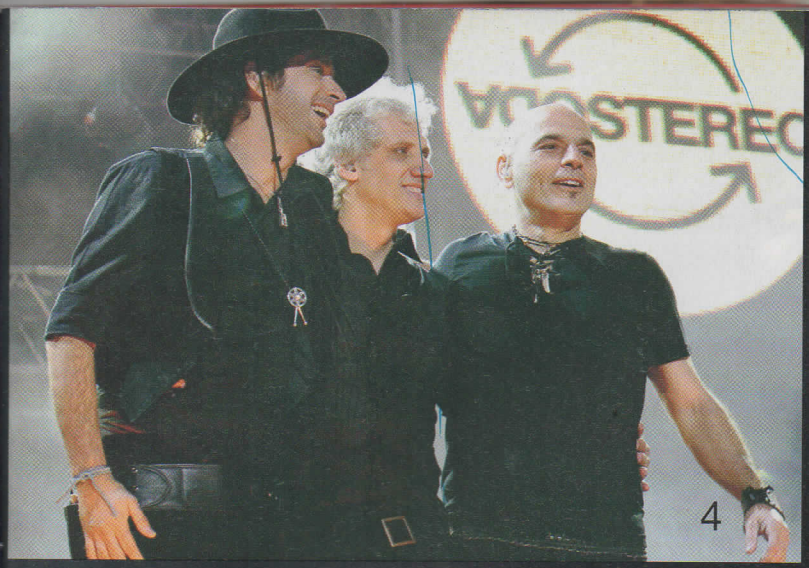
6

1



2

3



4

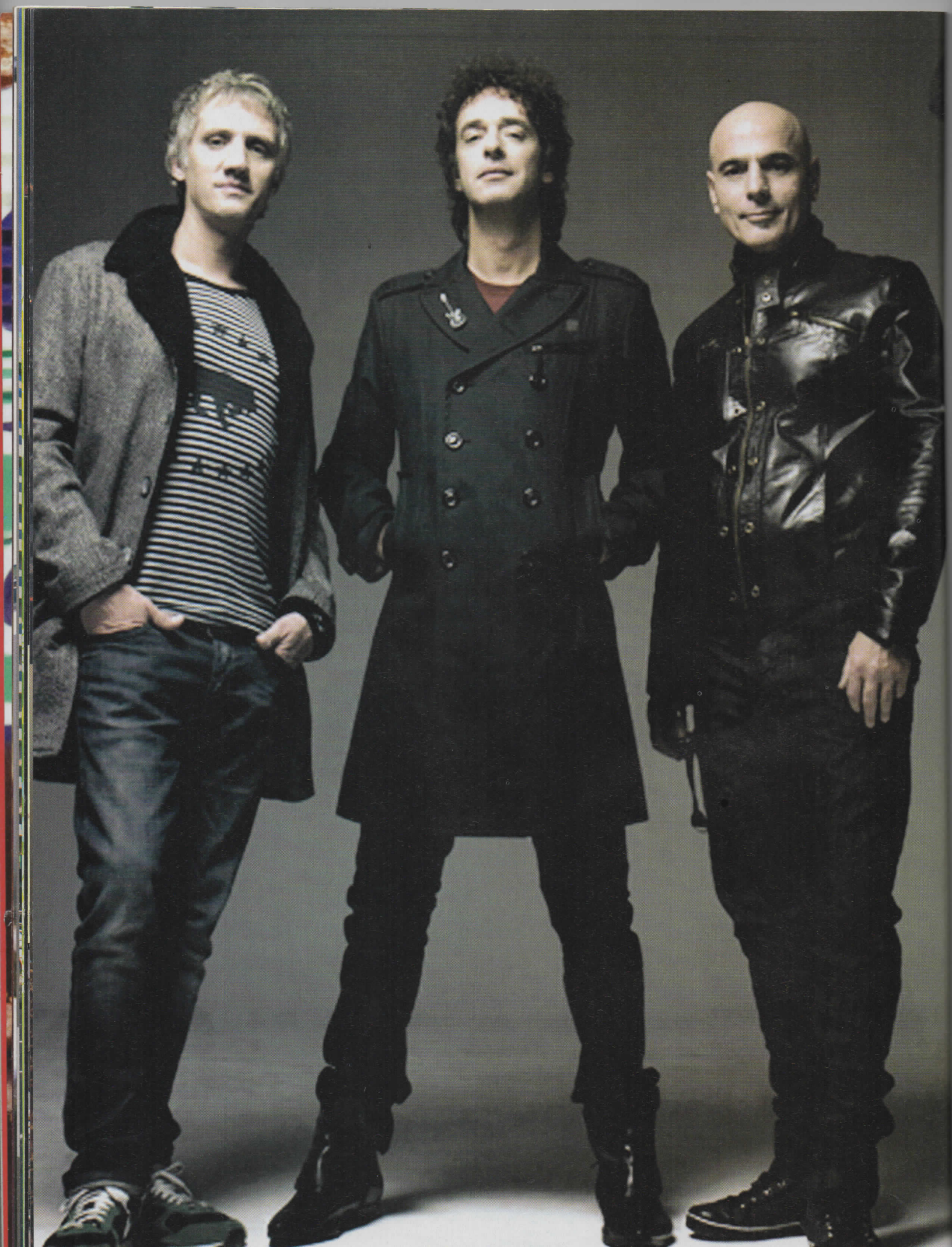
5

Me verás volver, finalmente

1, 2 y 3. Delirio. El gran regreso de Soda Stereo a los escenarios, con la ya mítica gira *Me verás volver*, durante 2007. Cerati, siempre líder, magnetizó a todos. El cierre ocurrió el 21 de diciembre, en el estadio de River. En total, tras 22 conciertos, reunieron a más de un millón de espectadores. 4 y 5. Con Zeta y Charly, los compinches de toda una vida musical. Hacía diez años que no tocaban juntos. 6. En 2002, en Miami, recibieron un premio especial de MTV, al ser considerados una leyenda de la música. 7. Magia pura. Gustavo en guitarra, Bosio en bajo, Alberti en batería. Soda inmortal.

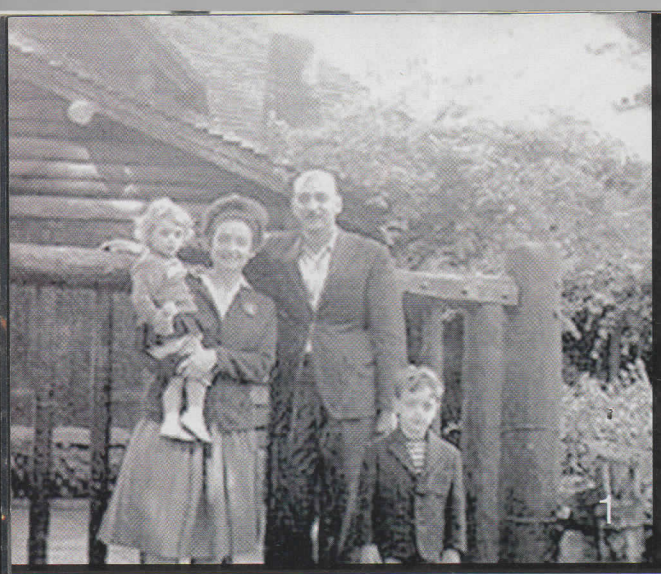
6

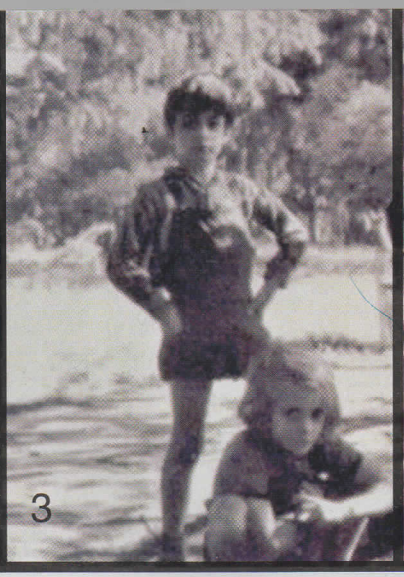
7



El abrazo del alma

Charly, Gustavo y Zeta durante el esperado retorno, en 2007. Una década después de la separación, el trío conmocionó el ambiente musical con su vuelta. Comenzaron en octubre en River, y finalizaron en diciembre en el mismo escenario, tras recorrer ocho países.





Tierna infancia

1. Con sus padres, Juan José (contador e ingeniero) y Lilian. 2. Apenas un niño, ya dueño de una mirada cautivante. 3. Junto con su hermana. 4. En el instituto San Roque, donde cursó la primaria. 5. Gustavito, prolijo y acicalado. 6. A los 9 empezó a tocar la guitarra. No la dejaría nunca más.

"Un arquitecto de la música", afirma el último dios vivo en el Olimpo del rock nacional, Charly García. *"La figura más representativa del rock en español"*, lo definió la artista pop más taquillera de habla hispana del mundo, su amiga Shakira. *"Una leyenda del rock en español"*, tituló el diario El País de España. *"Si yo me retirara ahora, me iría contento"*, dijo Gustavo Cerati hace poco más de cuatro años, en una de sus tantas frases premonitorias, como las de *Final caja negra*, donde cantaba: *"Luces preparado/ para una muerte elegante/ y sin embargo.../ ¡lates!"*. El jueves 4 de septiembre, después de vivir cuatro años en estado de coma, falleció Gustavo Cerati. Quizá el último poeta del rock argentino que deja una obra sin desperdicio, desde su comienzo de 1984 con el disco *Soda Stereo* –la primera placa de la banda– hasta el exquisito *Fuerza natural*, su último álbum solista. Esta fue más o menos su historia.

YO NACI PARA ESTO. Igual que el té irlandés, la música formó parte del ADN de Gustavo Cerati, que a los nueve años ya tocaba la guitarra criolla. Nació el 11 de agosto del '59 y se crió en el barrio de Barracas. Su padre era un contador llamado Juan José Cerati y su mamá, Lilian Clark, hija de irlandeses, le inculcó la costumbre del five o'clock tea como parte de su religión. También esos discos de música clásica que se mezclaban entre los libros del living de la casa. De allí puede haber nacido el famoso *"de música ligera"*. Lilian recuerda que de muy chico Gustavito le decía: *"Yo nací para la música"*. A los 12 ya tenía un trío que ensayaba en el sótano de una casona sobre la avenida Rivadavia, y tres años después formó su primera banda: Koala. Y era cierto. Gustavo se las arregló para llevar la música a cualquier lado. ¿Cuánto? Tanto que tocó en un cabaret de Parque Centenario y, gracias a su paso por la colimba, **recorrió el mundo tocando en la orquesta de la Fragata Libertad**.

Después sí, empezó Publicidad en la Universidad del Salvador y conoció a Héctor Pedro Juan Bosio, Zeta. Ahí está el big bang de la historia. ¿Cómo se completó el tercer elemento del cajón sodero? *"En el verano de 1981 conocimos a Charly, que andaba cotejando a mi hermana y escuchaba toda la música nueva del punk y el post punk"*, recordó Gustavo. Charly Alberti supo que había conocido a "la chica" cuando le preguntó: *"¿Qué discos tiene tu hermano?"*. Y ella le contestó: *"Uno que en la tapa dice* The Police". En el año '90, Gustavo confesó en el li-

5

6

ving de Susana Gimenez: *"Daba mejor de baterista que de cuñado"*.

En marzo de 1982 se dio la primera reunión de los tres Soda Stereo con instrumentos en mano. Fueron los días de los primeros acordes. También cuando comenzaron a buscarle nombre a la banda. El brainstorming enumeró *"Taras Bulba"*, *"Los Pelitos"*, *"Rockerfort"*, *"Aerosol"*, hasta que empezaron a acercarse a esas dos palabras inconexas que marcarían sus vidas: Estéreo, Los Estereotipos... ¡Soda Stereo! No lo sabían, pero esos tres chicos estaban gestando la banda de rock en español más exitosa de todos los tiempos.

¿POR QUE NO PUEDO SER DEL JET SET?

Aquella canción donde los Soda se reían de la frivolidad de las celebrities, en cierto modo podría ser tomada como una declaración de principios. Desde su primer disco, el grupo hizo un culto de su imagen, de la puesta en escena y de *"esos raros peinados nuevos"*, tal como los inmortalizó Charly García en *Piano bar*. *"Lo que hacemos es una especie de mezcla entre reggae polaco* (sic) *y rocanrol dietético. Queremos que la soda inunde, gasificar el país. Que la gente se eleve"*, decían con cierta ironía y burlándose de los estereotipos en su primer reportaje, que la revista Pelo titulaba *"Efervescencia pura"*.

Soda se subió a la corriente New Wave que movía Federico Moura en Virus, sin electrocutarse y parando de pecho las críticas del rock más fundamentalista (¿pacato?), que no entendía a esos tres chicos modernos, más cerca de David Bowie y Sting que de Pappo y Luca Prodan. Eso sí, el misil del placard de los Soda llegó más lejos que la pirotecnia de cualquier otra banda. En apenas tres años, el power trío conquistó el continente. ***"Empezamos a vivir una especie de beatlemanía*** *y nos pasaban cosas peligrosas, como que cientos de chicas se nos tiraran encima, a punto de asfixiarnos"*, recordaban. Gustavo, Zeta y Charly **cumplieron el sueño americano**. Pisaron suelos prohibidos para el rock local antes que todos (incluso los más grandes, léase Charly, Spinetta o el Indio Solari –la contrafigura de Gustavo–), vendieron tickets a morir (en 1991 llenaron 14 veces el Gran Rex) y rompieron la barrera del sonido del rock nacional (*Dynamo* y *Canción animal* son fiel reflejo de su evolución), más todas las estadísticas conocidas hasta entonces. Visitaron 97 ciudades, *De música ligera* tiene versiones hasta en alemán, y en 1991 convocaron a 250.000 personas en la avenida 9 de Julio. Ya nadie podía discutir a Soda Stereo.

De Bowie a la Acadé

7. Muy joven, fiel admirador de Sting y Bowie, empezando su aventura musical. 8. En un picadito de fútbol, en Puerto Montt, Chile. Hincha de Racing, llegó a arengar a la Academia en medio de un recital. 9. Relax durante un verano, en la pileta de mamá. 10. Benito, su primer hijo, nació en 1993.

8

9

10

Los grandes amores

1. Junto a la chilena Cecilia Amenábar, la madre de sus hijos, con quien se casó en 1993. 2. Cerati y Deborah de Corral fueron pareja entre 2002 y 2005. 3. Junto a Leonora Balcarce, comentado romance durante 2009. 4. Chloe Bello, novia de Cerati al tiempo del accidente.

TE LLEVO PARA QUE ME LLEVES. El 25 de junio de 1993, Gustavo Cerati se casó en la Parroquia de la Sagrada Familia de Santiago de Chile con Cecilia Amenábar Granella. La chilena tenía 22 años y era una de las tres modelos más cotizadas allende la Cordillera. Se habían conocido cinco años antes, cuando ella apenas contaba 17. Comenzaron salir en 1992. Antes de firmar, Cerati debió divorciarse de Belén Edwards, con quien se había casado en Buenos Aires seis años antes. La palabra de Gustavo: *"El matrimonio surgió de la necesidad de compartir dos mundos para formar uno solo. Y procrear un hijo, claro. Simplemente, me siento mucho mejor compartiendo todo con alguien"*. Tweety González musicalizó la ceremonia. A la hora de caminar la alfombra roja, la pareja cambió la marcha nupcial de Wagner por un himno beatle, *Strawberry fields forever*.

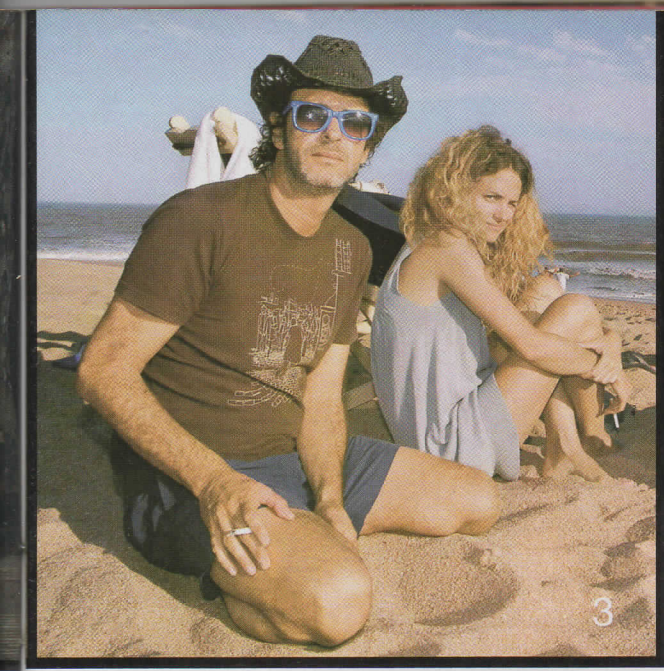
En 1993, en plena gira de presentación de su disco *Dynamo*, Gustavo se enteró de que su mujer estaba embarazada y decidió colgar los guantes. Se instaló en Santiago y en el living de la casa familiar compuso de punta a punta *Amor amarillo*, su primer disco solista. *"Fue como solidarizarme con sus náuseas: **ella estaba engendrando un hijo y yo un disco**. Igual, el disco es nada frente al nacimiento de un hijo: ésa es la máxima creación"*, declaró. Además, por aquellos días compuso *Lisa* –el nombre de su segunda hija–, donde trata de meterse en el útero de su mujer y contar sus sensaciones. Aunque, paradoja, quien llegó en aquel 1993 fue su hijo Benito: *"¿Por qué Benito? ¿Y por qué no? Si es como cualquier otro nombre. Se nos ocurrió porque nuestro hijo todavía es como un fantasmita y había que ponerle un nombre acorde. Estábamos entre Benito y Gasparín..."*, le contaba a GENTE hace un lustro. Tres años después, sí, llegó Lisa, que antes de nacer ya tenía su canción.

OH, OH, OH, ¿NADA PERSONAL? *"La plata es lo que complica la relación de las bandas. Es muy difícil de manejar, pero si yo compongo los temas, ¿por qué te tengo que dar mi guita? Otra cosa fueron las repeticiones de las situaciones: al principio disfrutaba de todo y estaba dispuesto a hacer cualquier cosa. Pero la repetición de una situación te hace aburrir"*. Soda Stereo se separó en 1997. Habían pasado once discos con giras de seis meses, convivencias interminables y 1.488 shows en catorce años de carrera. *"Volvía de seis meses de gira y decía: '¿Esta es mi casa? ¿Esta es mi novia?'. Es la vida que elegiste..., pero después pensás hasta qué punto la elegiste"*. De a poco, la magia de los encuentros

México, un romance inevitable

Por Benjamín Salcedo
Director de Rolling Stone México

"Llegaron a México en 1987. Nos trajeron *Nada personal* y con ello toda una oleada de música, grupos, estilos y talento. El rock mexicano estaba resurgiendo. Un par de años antes se gestó un movimiento muy importante, con frescas propuestas y nuestros viejos grupos, que habían logrado sobrevivir a la dictadura disfrazada de presidencialismo y a una represión juvenil maquillada de *'buenas costumbres'*. Esa nueva generación de rock argentino, junto con el de España, cimentaron a la nueva generación del rock mexicano de finales de los años ochenta.
Soda Stéreo era un trío poderoso, impactante, la voz de su líder era perfecta, una de las mejores del rock latino de todos los tiempos, y además tocaba la guitarra y llenaba el escenario acompañado de Zeta y Charly.
Con nuestros grupos más importantes, Caifanes, Café Tacvba, así como con cantantes como Julieta Venegas, Cerati siempre tuvo el tiempo para compartir. Era un tipo generoso, le sobraba talento, y podía compartirlo sin problema alguno. Se ha ido un grande. Para nosotros en México, uno de los músicos argentinos más influyentes, queridos y admirados que jamás hayamos conocido. El rock latino está de luto desde hace 4 años, pero ahora podrá homenajearlo como lo merece".



3

4

entre Zeta, Charly y Gustavo se fue apagando. En los últimos años, Gustavo se había convertido en el dueño de la banda y lo que antes era algo natural –por ejemplo, las correcciones permanentes de Cerati a Charly Alberti– comenzó a molestar. *"En un momento Gustavo pasó a ser* 'el quía'... *Decíamos:* 'Uy, el quía se levantó de mal humor'... *Llegamos a eso, que fue horrible. En las últimas etapas llegamos a no hablarnos, salvo a través de otras personas"*, dijo Zeta Bosio en algún momento. *"No nos hablábamos entre nosotros y en un momento explotó todo"*, coincidía el guitarrista. *"Era algo que estábamos discutiendo y de repente aparece en la prensa. Fue un comunicado de él. Los Beatles también se separaron así. Me di por enterado por los diarios"*, disparó Zeta en su momento de mayor calentura.

El 20 de septiembre de 1997, Soda Stereo llenó River y brindó un recital impecable, sin fisuras. Pero la despedida de la banda más importante de habla hispana fue un adiós frío. Habían tocado catorce años por 97 ciudades de 18 países. El último concierto fue visto por 254.000 personas. La gira terminó con el famoso *"gracias totales"* y el paso a retiro de Soda Stereo por una larga década.

CORAZON DELATOR. Cerati se convirtió en un represente del realismo mágico del rock. Su prosa nos muestra a un hombre alado, nos lleva a ver *Un lago en el cielo* o a esa galaxia a *"un millón de años luz de casa"*. Pero su lírica, además, fue auto-referencial. Es bastante conocida la historia de *Té para tres*. *"No habla de una tercera en discordia. Estábamos en el jardín los tres: Gustavo, su padre y yo. Teníamos en la mano el resultado de los análisis de mi marido, que sufría un cáncer terminal, y yo no pude contener el llanto. Se me pone la piel de gallina cuando lo escucho"*, recordaba su mamá, Lilian. Además, en más de una entrevista Cerati contó que la producción de *Colores santos*, el disco que compuso con Daniel Melero, estuvo muy movilizada por

"'Tu medicina' es una de las canciones más fuertes que escribí. Papá tenía cáncer y fueron dos años pensando en la muerte. Papá murió en mis brazos. Ese día, en la clínica, pude terminar la canción"

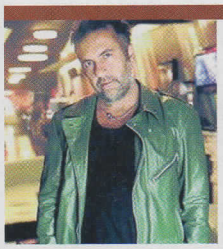
la partida de su padre: "Tu medicina *es una de las canciones más fuertes que escribí. Papá tenía cáncer y fueron dos años pensando en la muerte.* ***Papá murió en mis brazos****, rodeado de toda mi familia. Ese día, en la clínica, pude terminar la canción*". Y sus chicas aparecen en sus letras. Muchos creen que *Tu cicatriz* fue escrito pensando en Déborah de Corral, aunque Gustavo siempre lo negó. Pero también les dedicó algunas líneas a sus ex compañeros de Soda. Antes del regreso de la banda, su líder explicó entre líneas el sentido del tema *Uno entre mil*: *"Es sobre alguien que está dormido y mejor no despertarlo. Sé que cuando se despierte va a ser tremendo; por ahora lo mantenemos dormido"*. Eso sí, sobre el fin de la canción, Cerati se encargaba de contar quién seguía siendo el jefe y de quién dependía la vuelta de Soda Stereo: *"Mientras tanto, yo me encargo de evitarlo..."*.

PODER DECIR ADIOS ES CRECER. Si *Signos* le dio la visa a Soda Stereo para convertirse en una banda de masas y cruzar fronteras, *Ahí vamos* fue el disco que consagró la carrera solista de Gustavo Cerati. Después de cuatro trabajos, la gente cantaba su repertorio y ya no le exigía los temas de Soda en sus presentaciones. En esta placa mostró su rock más visceral, riffs súper poderosos, letras que lo consagraron como el gran poeta contemporáneo, Hasta se despachó con una balada insuperable, *Crimen*. Párrafo aparte: Gustavo estuvo a punto de dejar afuera ese tema, por sentirlo demasiado empalagoso. *"Está en el borde. Parece de Robbie Williams"*, se reía. *"Pero Tweetty González me dijo que era hit del disco"*, reconocía. Para sorpresa de muchos, hasta Ricardo Mollo elogió esa balada y le pidió cantarla. Además, Gustavo se dio el lujo de compartir la escritura de *Adiós* con su hijo Benito: *"Poder decir adiós/ es crecer"*, escribió su hijo, en una letra que hoy suena hasta premonitoria. *"Son las líneas que valen la pena de la canción"*, opinaba el padre. En marzo de 2007, GC reunió a más de doscientas mil personas en la avenida Figueroa Alcorta. La noche tuvo un highlight, que fue la llegada de Luis Alberto Spinetta al escenario, para tocar *Bajan* y *Té para tres*. Cuando fue el turno de retribuir la visita, en el recital de *Las bandas eternas*, Gustavo le confesó a la multitud: *"Si* ***hay un sueño cumplido, es éste****"*. Ese día se convirtió en uno entre mil, en el gran solista argentino. Ya no tenía que competir con esa historia que en el pasado él mismo había creado. Fue el signo que necesitaba para gestar la vuelta de Soda Stereo.

UNA BURBUJA EN EL TIEMPO. En marzo de 2007, Cerati hablaba con GENTE y decía: *"Seguramente,* ***estoy más cerca de tocar con mis hijos que de volver con Soda****. Con ellos nos juntamos todos los días en el living de casa"*. Pero un par de semanas más tarde abría ese paréntesis que llamaron *Una burbuja en el tiempo*. O sea, después de diez años de solista, hacía un stop y se juntaba con Zeta y Charly para despertar a la fiera dormida. La gira se llamó *Me verás volver*, pero antes de eso hubo que limar asperezas. Alberti recordaba: *"En medio de los ensayos*

Sus músicos

Junto a la última formación de su banda: Fernando Samalea, Fernando Nalé, Anita Alvarez de Toledo, Gonzalo Córdoba, Leandro Fresco y Richard Coleman. Con ellos también visitó Richmond Way, una pintoresca calle de Londres, donde se encuentra una de las salas de ensayo de los Sex Pistols.



"Era un ser de otro planeta"

Por Oscar Fernández Roho

Amigo y asesor de imagen de la gira Me verás volver

"Siempre lo hacia reír a Gus cuando le decía: *'¡Vos tenés otra tecnología, estás ensamblado a la NASA o sos medio extraterrestre!'*. Nunca podía perder la capacidad de asombro, porque todo el tiempo me daba la impresión de que era de otro planeta. No sólo por sus capacidades a la hora de ejecutar su instrumento, la manera en que cantaba, la genialidad de su composición, su conmovedora manera de escribir o su carisma para dominar a las masas. Entiendo que ésa era sólo una parte. En su totalidad, era como un templo del saber, arrebatado por resplandores de iluminación que lo dejaban siempre como un ser mucho más adelantado en el camino y también en una escala creativa y espiritual. Gus no le concedía un solo segundo a la angustia o al dolor. No los entendía, y si aparecían, los revertía en el menor tiempo posible. Siempre estaba preocupado porque todos los amigos la estemos pasando bien, ya sea en las giras, de vacaciones o en cualquier situación que nos encontrara juntos. Gracias por todos los momentos que pasamos juntos, por tus palabras, por tus risas, por tu generosidad, por tu arte y por invitarme a ser parte de la historia de la cultura de nuestro país. Orgulloso de vos".

"La plata es lo que complica la relación de las bandas. Es muy difícil de manejar. Pero, si yo compongo los temas, ¿por qué te tengo que dar mi guita?"

tuve una charla con Gustavo, esa que debimos haber tenido en otro momento. Yo terminé llorando y ***nos dijimos las cosas más lindas del mundo****... A partir de ese momento dijimos:* 'Che, hagamos todos los shows que podamos'. *Originalmente habíamos planeado doce, y finalmente hubo veintidós".* En un tiempo muchos dirán el famoso, *"yo estuve ahí"*, y la verdad será incomprobable. Fiel a la historia de Soda, la gira *Me verás volver* fue astronómica: **seis estadios de River** con un promedio de 67 mil personas, ciento treinta mil personas en Chile más las visitas a Ecuador, Venezuela y México. Después del exitazo, los millones a disposición y la buena vibra que sintió el grupo en el reencuentro, **la idea era que Soda organizara una gira cada cinco o seis años**. Hoy, ese dato forma parte de lo incomprobable.

VUELTA POR EL UNIVERSO. Finalmente, Gustavo Cerati fue parte del jet set y vivió como un verdadero rock star hasta el último día. Siempre lo acompañaron las mujeres más lindas: Cecilia Amenábar al principio, Leonora Balcarce o Chloe Bello. Y, como para alimentar el mito de la estrella, liberado de prejuicios se animó a tener una larga historia con Deborah de Corral, que una década atrás había salido con el baterista de su banda, Charly Alberti. No formó parte del Club de los 27 –Gustavo tuvo su *Doble vida*, vivió 55 años–, pero murió joven y hermoso, igual que Jim Morrison, Michael Hutchence y Kurt Cobain. Vivió con el *Siempre es hoy*, su leitmotiv, como si su imagen juvenil, estática, nunca mutara. *"Es que se veía tan bien que* ***a veces se sentía irrompible****"*, expresó hace pocas horas Charly Alberti, después de conocer la noticia.

Usar el famoso *"nada más queda"* para hablar de la partida de Gustavo Cerati sería una injusticia. Queda esa obra infinita y permanente. Antes de su vuelta por el Universo –esa que pega ahora– y los cuatro años en coma, Gustavo tuvo tiempo para un disco más, *Fuerza natural*, ese que lo colmó y lo llevó a decir: *"Si yo me retirara ahora, me iría contento"*. **Logró sostener una carrera de treinta años sin fisuras** –pocos pueden jactarse de lo mismo– y nos dejó cuando el electro de su rock tocaba el pico más alto. *"No sé cómo voy a seguir adelante"*, dijo su hija Lisa. Sus fans y el rock nacional se preguntan lo mismo. Su figura ya es inmensa; los años crearán el mito y la harán inconmensurable. Las bandas eternas tienen un nuevo integrante. ¿Dónde tocan? *"A un millón de años luz de casa"*. ■

Los vimos volver

Zeta y Gustavo en el backstage de uno de los recitales de la gira regreso de Soda, en 2007. En la última fecha en Buenos Aires hubo más de 70 mil personas.

ZETA

"Gustavo fue un mago entre nosotros"

El histórico bajista de Soda Stereo se despidió de "el León", como él lo llama a Cerati. Luego de una larga amistad y de brillar juntos con su música, Zeta Bosio le dedicó sólo palabras de agradecimiento.

Por Joaquín Sánchez Mariño. Fotos: Archivo Atlántida/Televisa

Lo poco que pudo decir lo expulsó en un tweet. Fue el 4 de septiembre, día que se supo la noticia, a las 10:29 de la mañana: *"Lamentablemente es cierto,* ***el León dejó de luchar. ¡Qué día triste!*** *Gracias por lo que nos diste, genio, único. Gracias por estar en mi vida, hasta siempre"*, escribió el bajista, como si expulsara al demonio contenido que amenazó durante estos cuatro años. Su amistad fue larga y duradera. Aunque se conocieron en la facultad mientras estudiaban Publicidad, la relación entre Zeta y Gustavo es imposible de disociar de la historia grande del rock nacional: junto a Charly Alberti fueron Soda Stéreo, banda que los unió para siempre y que nadie con memoria podrá olvidar. Por eso no fue extraño verlo, visiblemente dolido, llegar temprano a la Legislatura porteña, donde tuvo lugar el velatorio. Al día siguiente también estuvo en el sepelio. Siempre a punto del llanto, habló apenas, conteniendo la emoción para no quebrarse. *"Gustavo* ***fue prácticamente un mago entre nosotros****. Fue un genio único. Es un momento muy triste, pero hay que superarlo. No pensé que iba a ser tan difícil de asimilar, porque pensábamos que la cosa iba a ir para otro lado. Pero es Dios el que decide y no hay nada de qué lamentarse. Sólo hay que agradecer haber estado con una persona como Gustavo".*

Desde entonces, su Twitter ya no arroja comentarios. Con el sonido del silencio, Zeta se estará despidiendo a su manera. Nadie le quitará tanta música, ese privilegio de haber brillado junto a Gustavo.■

CHARLY ALBERTI

"Agradezco a la vida por haberme cruzado con Gustavo"

Desde el extranjero, y presuroso por regresar al país para despedirlo, su ex compañero de banda y amigo tuvo palabras muy sentidas, que lo emocionaron hasta las lágrimas.

Por Miguel Braillard. Fotos: Archivo Atlántida/Televisa

Intimos

Fueron compinches, amigos de alma. Luego se distanciaron y hasta compartieron un amor, cada uno en su tiempo: el de la modelo Deborah de Corral.

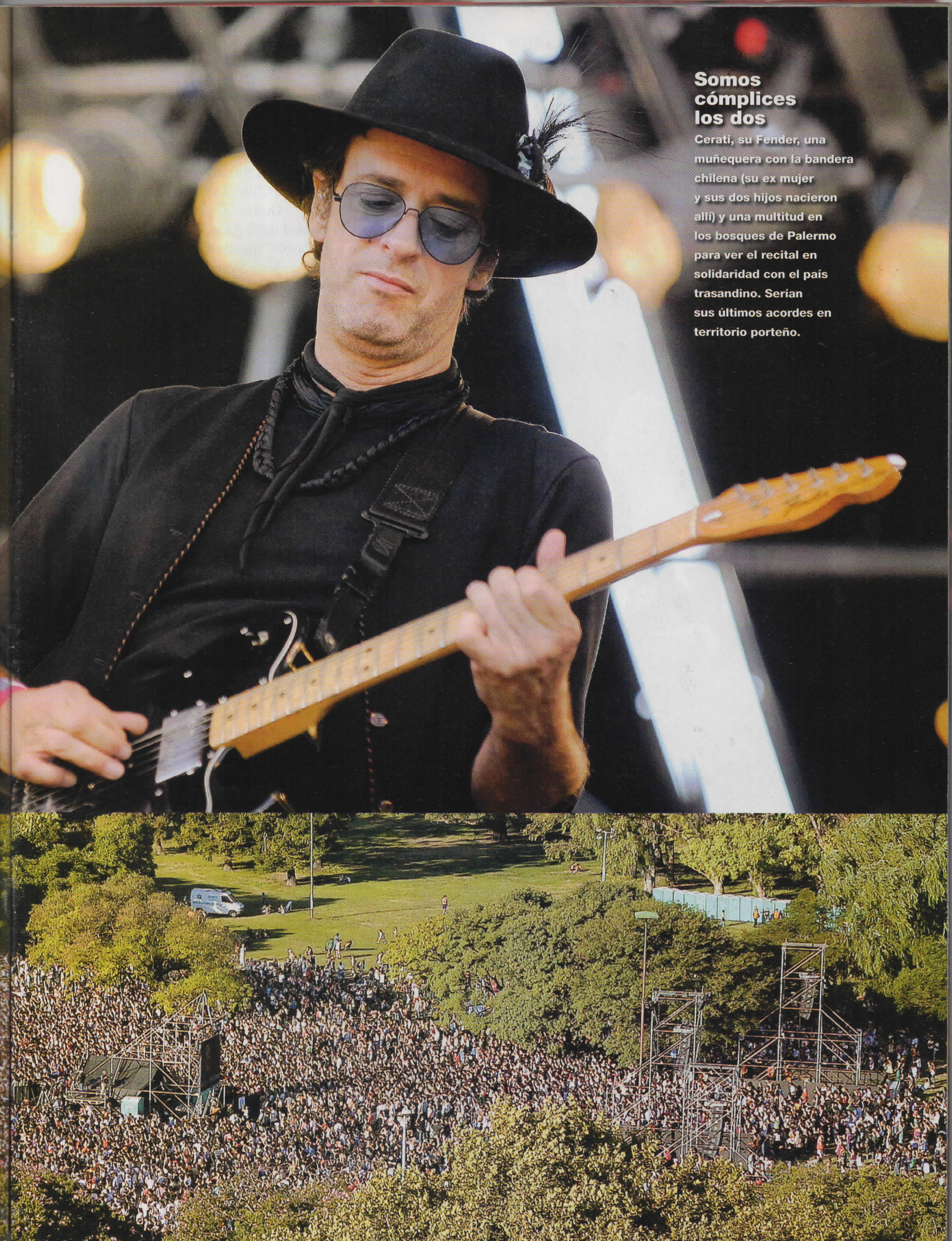
Quebrado por el dolor y la angustia, a la distancia, no creía lo que estaba viviendo. Esto dijo Charly Alberti: *"Todavía no caigo. Su cuerpo dijo que tenía que ir para ese lado. Estoy con pocas palabras"*, expresó, mientras gestionaba pasajes para regresar al país. *"Crecimos juntos. A medida que vaya pasando el día voy a ver si me puedo comunicar con Lilian y Laura, para estar de palabra, porque de corazón lo estoy. Al tener la música para recordar, Gustavo va a estar siempre presente"*, expresó el viernes, mientras se realizaba el velatorio en la Legislatura porteña. *"Se me pasa todo por la cabeza: el primer momento que llegaron a casa, las charlas telefónicas en el 2007, los shows... Todo fue bueno. Hasta los momentos difíciles que pasamos como personas, amigos o hermanos fueron grandiosos y parte de lo que fuimos construyendo. No puedo hacer demasiadas reflexiones. Lo tengo que procesar y después contaré algo"*. Reflexivo y emocionado, Alberti rememoró los célebres tiempos en los que compartieron escenario: *"Con Soda me quedó pendiente todo y nada. Podríamos haber tenido un futuro tan genial como el pasado, pero no me quedó nada, porque logramos mucho más de lo que esperábamos y todo lo hicimos con amor y respeto. Fue algo magnífico, increíble e irrepetible. Se fue una de las personas con más luz que conocí. Estoy absolutamente agradecido a la vida por haberme cruzado con él"*.■

LA DESPEDIDA DE BUENOS AIRES

Hasta siempre, Ciudad de la Furia

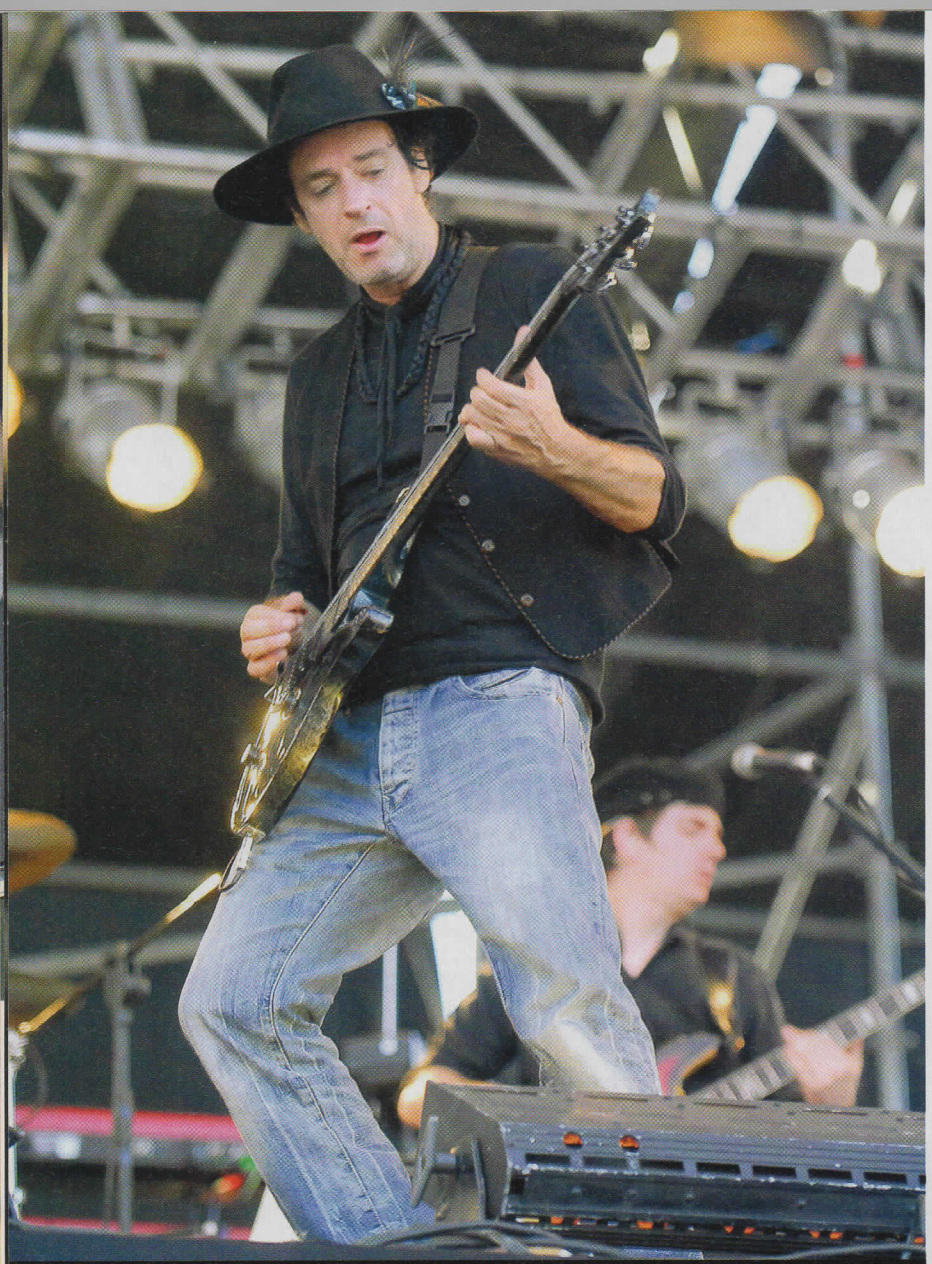
El 13 de marzo de 2010 participó en el festival Argentina abraza a Chile, que organizó la Red Solidaria. Reunió a cien mil personas, que colaboraron con las víctimas del terremoto que, días antes, había dejado 525 muertos y 500 mil viviendas destruidas en el país hermano. Allí tocó once temas, dos junto a Andrés Calamaro, y dijo adiós con *Lago en el cielo*.

Por Hugo Martin
Fotos: Fabián Mattiazzi

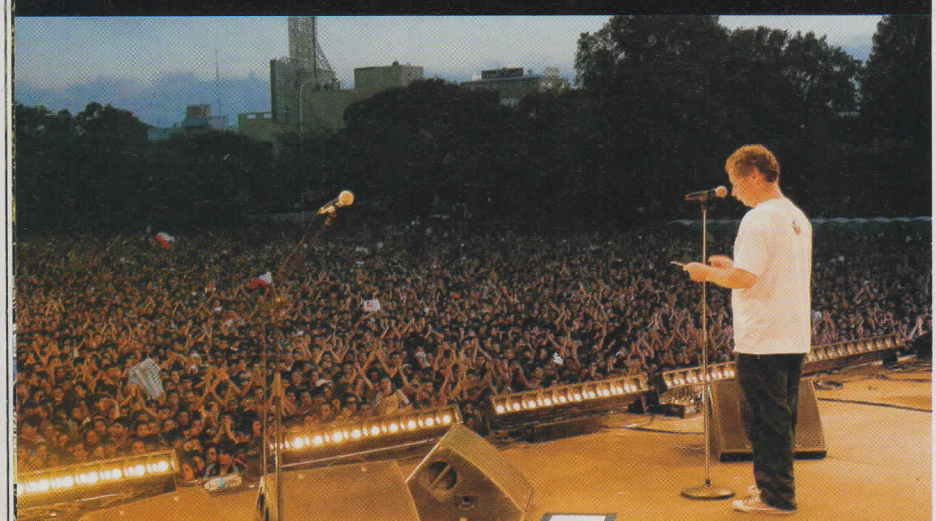


Somos cómplices los dos

Cerati, su Fender, una muñequera con la bandera chilena (su ex mujer y sus dos hijos nacieron allí) y una multitud en los bosques de Palermo para ver el recital en solidaridad con el país trasandino. Serían sus últimos acordes en territorio porteño.



Fuerza natural
Un momento del recital, que por la tarde hizo vibrar el aire y los corazones en Palermo. La organización del evento corrió por cuenta de Juan Carr y la Red Solidaria, y la colaboración de Ricardo Darín y Palito Ortega. Se consiguieron 64 toneladas de ropa y 21 de alimentos para enviar a Chile, que en ese momento estaba devastado por los efectos del terremoto. Carr resumió: *"Fuimos testigos de la Argentina que soñamos: todos unidos para ayudar"*.



Ocurrió así, casi sin pensarlo. El 13 de marzo de 2010, en el festival solidario Argentina abraza a Chile, fue la última vez que Gustavo Cerati tocó en su ciudad, la Ciudad de la Furia, esa Buenos Aires *"tan susceptible"* que describió en el álbum *Doble vida*, de Soda Stéreo. Hacía muy pocos días –el sábado 27 de febrero- que un sismo de magnitud 8,8 en la escala Mercalli había sacudido al país hermano, con un saldo de 525 muertos, 25 desaparecidos y 500 mil viviendas destruidas.

De este lado de la cordillera, por iniciativa de Juan Carr, director de Red Solidaria, y la participación de Ricardo Darín y Palito Ortega, en apenas cinco días se organizó un recital para recolectar donaciones: 64 toneladas de alimentos y 21 de ropa fueron enviadas a Chile. En la avenida Figueroa Alcorta, en Palermo, más de cien mil personas vieron, además, a León Giego, Gustavo Santaolalla, Los Fabulosos Cadillacs, Pedro Aznar, Raúl Porchetto y Javier Calamaro. *"Cuando me llamaron, no lo dudé. Quiero hacer éste y todos los recitales que sean necesarios para ayudar a ese país, que quiero mucho"*, dijo Cerati al pie del escenario. Este hombre alado, que supo estar casado con la DJ chilena Cecilia Amenábar, tuvo a sus dos hijos, Lisa y Benito, en territorio trasandino. Además, el gran éxito de Soda Stéreo fronteras afuera se cimentó en ese país después de la edición del segundo disco, *Nada personal* y la presentación, en 1987, en el festival de Viña del Mar.

"Cuando me llamaron, no lo dudé. Quiero hacer éste y todos los recitales que sean necesarios para ayudar a ese país, que tanto quiero"

El setlist constó de once temas: *No te creo*, *Av. Alcorta*, *Uno entre mil*, *Rapto*, *Crimen*, *Trátame suavemente*, *Pulsar*, *La excepción*, *Déjà vu*, *Puente* y *Lago en el cielo*. La quinta y sexta canción –un hit del primer disco de Soda– las compartió con Andrés Calamaro.

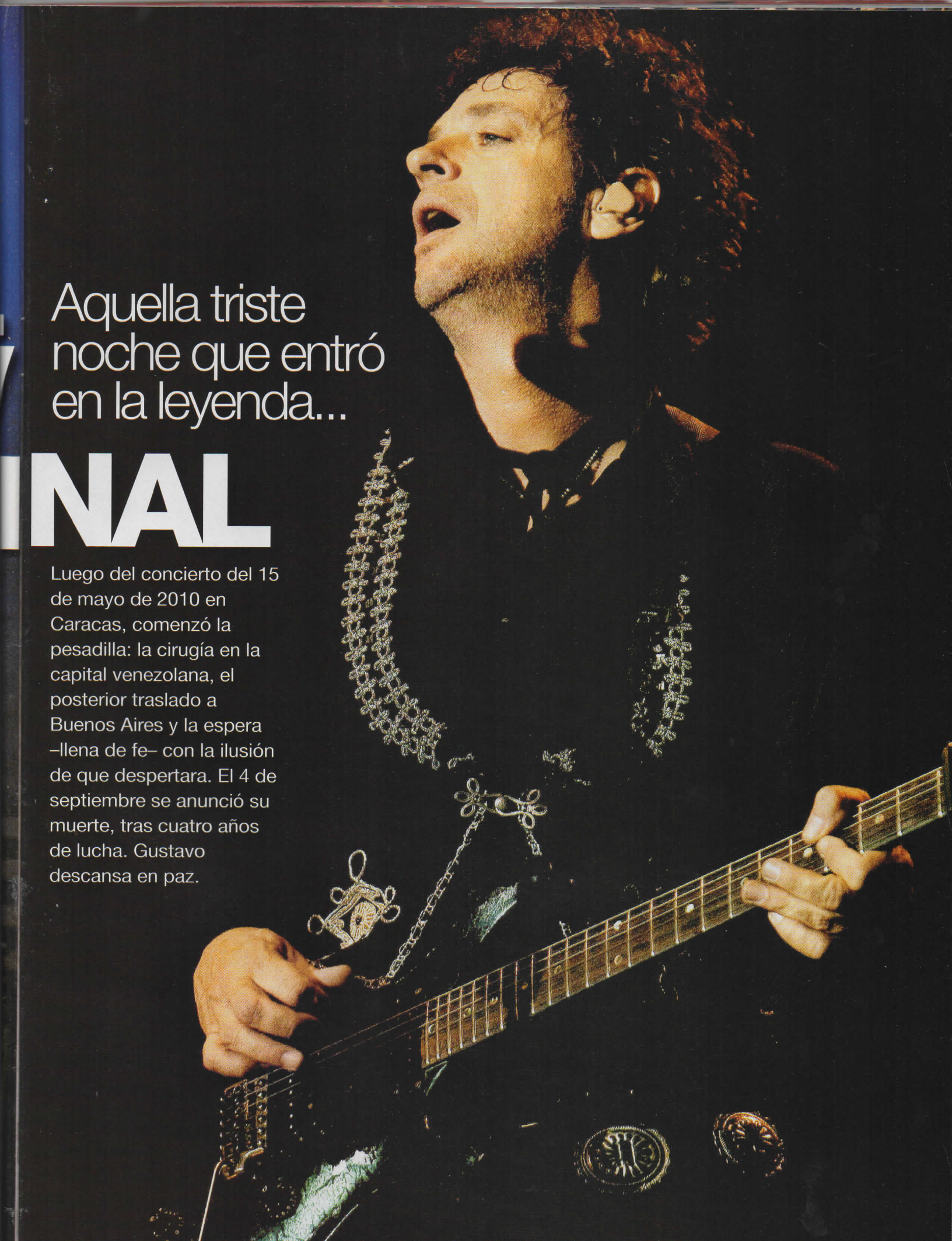
Luego, Cerati continuó con la gira de *Fuerza natural*. Hizo una presentación en Rosario, luego otra en Neuquén y una más en Mendoza el 12 de abril de 2010, en el Auditorio Bustelo, que sería la última actuación en la Argentina. Un mes y tres días después, en Caracas, sufrió el ACV. ■

Epílogo de la genialidad

Cerati encaró una gira que lo llevó por Chile, Perú, México, Estados Unidos, Colombia y Venezuela. Aquel sábado 15 tocó en Caracas ante seis mil personas. Su último show.

DEL
ACV
AL F

Por Eduardo Bejuk
Fotos: Archivo Atlántida



Aquella triste noche que entró en la leyenda...

NAL

Luego del concierto del 15 de mayo de 2010 en Caracas, comenzó la pesadilla: la cirugía en la capital venezolana, el posterior traslado a Buenos Aires y la espera –llena de fe– con la ilusión de que despertara. El 4 de septiembre se anunció su muerte, tras cuatro años de lucha. Gustavo descansa en paz.

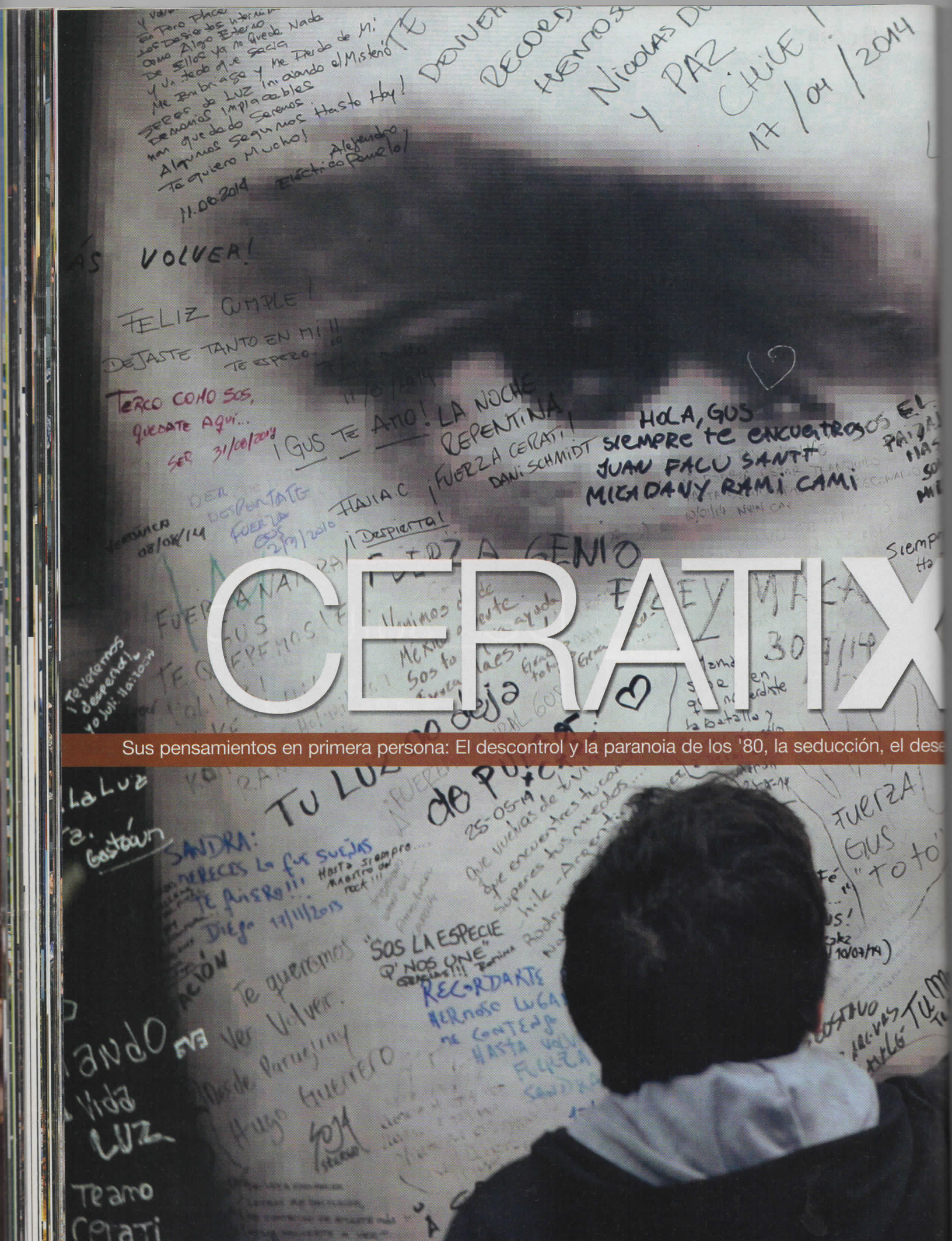
Uno entre mil

El cortejo partió así, en medio de una marea humana que lo lloró y lo aplaudió. Inolvidable 5 de septiembre, entre el dolor y la gratitud.

ADIOS

Miles de fanáticos, familiares y amigos despidieron a Gustavo con el desbordante afecto que merecía. Una multitud lo veló en la Legislatura porteña y lo acompañó hasta el cementerio de la Chacarita, donde ya descansa. *"¡Gustavo no se va!"*, cantaron todos, a pura emoción.

Por Joaquín Sánchez Mariño y Eduardo Bejuk
Fotos: Alejandro Carra, Matías Campaya, Diego Soldini, Maximiliano Vernazza, Fabián Uset, Julio Ruiz, Enrique García Medina y Movilpress



CERATIX

Sus pensamientos en primera persona: El descontrol y la paranoia de los '80, la seducción, el dese

Por Karina Noriega. Fotos: Enrique García Medina y Sony Music

CERATI

de ser querido, la nueva generación de músicos y la posibilidad de mentir que da el arte.

4 de septiembre, mural en la clínica ALCLA.

"Si el lenguaje es otra piel, toquémonos más con mensajes de deseo"

"Cuando decíamos 'Yo sólo quiero ser del jet set', era una ironía, pero lo queríamos y lo logramos. Una broma que se cumple. Pero, la verdad nunca me gustó mucho el champagne"

"El arte te da la posibilidad de mentir, de imaginar, de cambiar los esquemas. Ojalá me animara a mucho más de lo que me animo. De eso se trata ser artista: de animarse, de ser cara rota, pero con talento"

"En los 80' realmente hubo descontrol, porque todavía no veíamos los efectos nocivos: el mercado era algo nuevo. A lo largo de los años he jugado con el abuso y con la constricción en varias oportunidades. Sucede que algunos hemos tenido mejores niveles de alarma"

"Hasta la música que no me gusta me ha influenciado"

"La música es como volar. Ya de chico no podía escribir muchas historias. Era más descriptivo en cuanto a lo emocional y estaba mucho más interesado por los surrealistas y aquello que me llevaba para otros lados; por eso era tan fanático de Spinetta en su momento"

"Las separaciones son aprendizajes. Después de lo de Soda se me terminó la fantasía de que es bueno hacer durar las relaciones eternamente. Siempre es hoy"

"Cuando con Soda empezamos el circuito de Marabú, las discotecas, estaban Los Twist, Sumo, Los Abuelos... Nosotros éramos un trío de rock, hacíamos un ska distorsionado, pop potente. Había que salir de gira por el Gran Buenos Aires y bancársela... y en esa época casi nadie quería tocar después de Soda. Era intenso"

"Seis meses de gira por Latinoamérica y Soda Stereo pasó de ser una banda, bueno...unos argentinos aventureros que están ahí, que suena algún tema en la radio, a ser una cosa gigantesca"

"Zeta es el libriano equilibrador de fuerzas, Charly es un poco el polo opuesto mío. Son amigos, los quiero. Son personas que conozco muy bien. No sé... es como algo parte de mí"

"He tenido momentos de suficiente nivel de paranoia, de no estar bien conmigo, de no estar tranquilo, entonces darme cuenta de que voy a pasarla mal. Recuerdo haber estado tres meses sin salir de mi casa. Pero no porque me fuera a pasar algo, sino por no poder enfrentarlo"

"Nos vamos poniendo un poquito más grandes y empezás a recapitular un poco, pero la verdad es que mi tendencia natural es no ver para atrás. Entonces veo en el hoy músicos o gente que me producen mucha admiración y quiero aprender de ellos"

"El rock argentino se parece a mala televisión"

"Nunca me interesó mostrarme descontrolado. Nunca creí que la obra estuviera ahí. Pero debo confesar: ¡Yo llegué a tirar un bidet desde un hotel!"

"Mereces lo que sueñas"

"No siento la edad. No siento que la tenga. Pero sí me parece patético tratar de mantener un espíritu adolescente a ultranza. No hay una intención mía de capturar nuevo público, onda 'ahora me pongo Disney'"

"Es muy difícil estar en pareja conmigo. No tiene que ver con lo afectivo. Ni con la actitud de seductor compulsivo, solamente. Sino con la rutina, con la dinámica de mi vida. Los hoteles, la gira eterna"

"Siempre quise que me quieran, que me mimen, gustar. Pero también hubo momentos, en los almuerzos familiares de los domingos al mediodía, un ritual que siempre traté de mantener, que hice muchos esfuerzos por no ser el tema de conversación, de desviar el tema"

"Ser capaces de decir adiós es crecer"

"No sólo no hubiéramos sido nada sin ustedes, sino con toda la gente que estuvo a nuestro alrededor desde el comienzo. Algunos siguen hasta hoy. ¡Gracias... totales!"